

TEMA: ES TIEMPO DE DESPERTAR.

TEXTO: ROMANOS.13:11.

INTRODUCCIÓN:

Y hagan todo esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de despertarse del sueño. Porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.

Dice Él apóstol Pablo a los hermanos allá en Roma, que era tiempo de que ellos despertaran del sueño en que estaban.

Nuestra salvación esta cada día más cerca.

Cada día nuestra salvación esta más y más cerca para ir con nuestro Dios al cielo.

Hoy en día parece que las iglesias están dormidas.

Muchas iglesias locales no quieren hacer su obra.

Están dormidas tenemos que despertar de nuestro sueño espiritual en la que estamos sumergidos muchos hermanos.

Levantémonos de este sueño en que estamos.

Ya es tiempo de levantarnos y hacer la obra que Cristo nos manda.

La gente no mira actividad en la iglesia y por eso no asisten a los servicios de la iglesia porque estas están como que están dormidas, no hacen nada, se reúnen por reunirse, pero de allí no hacen nada más por Él Señor.

Tenemos que despertarnos del sueño en que estamos es tiempo de despertar para Él Señor.

1. Tenemos que despertarnos al amor de Dios.
2. Tenemos que despertarnos al estudio de la palabra.
3. Tenemos que despertarnos para orar.
4. Tenemos que despertarnos para ofrendar.
5. Tenemos que despertarnos para predicar el evangelio.

Tenemos que despertarnos para lograr cumplir con estos cinco puntos de lo contrario seguiremos dormidos.

Y no haremos la obra del Señor y seguirá estancada.

La Biblia nos amonesta mucho para que despertemos del sueño.

Efesios.5:14. Por esta razón dice: «Despierta, tú que duermes, Y levántate de entre los muertos, Y te alumbrará Cristo».

No durmamos como los demás sino estemos despiertos alertas velando.

I Tesalonicenses.5:6. Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos sobrios.

Tenemos que despertar de este sueño espiritual hermano, el tiempo pasa y pasa y no hay cambio en la obra del Señor.

Estamos en un sueño profundo, que tenemos que salir de este sueño profundo para nuestra salvación hermano.

TENEMOS QUE DESPERTARNOS PARA EL AMOR DE DIOS.

Hay que despertarnos al amor de Dios, muchos siguen dormidos hacia el amor a Dios, hacia amar a Dios con toda nuestra alma, nuestro corazón, nuestra mente, nuestra fuerza.

Deuteronomio.6:5. »Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.

Todo nuestro ser deber adorar y servir a Dios.

Mateo.22:37. Y Él le contestó: «AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE.

Muchos siguen en un sueño profundo sobre el amor a Dios, como dijo Jesús.

“Muchos con sus labios le honran, pero su corazón está lejos de mí”.

Solo como una costumbre.

Mateo.15:7-9. »¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de ustedes cuando dijo:

V.8. "ESTE PUEBLO CON LOS LABIOS ME HONRA, PERO SU CORAZÓN ESTÁ MUY LEJOS DE MÍ.

V.9. PUES EN VANO ME RINDEN CULTO, ENSEÑANDO COMO DOCTRINAS PRECEPTOS DE HOMBRES"».

Muchos siguen dormidos pensados que tienen amor a Dios.

El amor a Dios se debe demostrar no solo es hablarlo y ya, dijo Jesús.

"Si me amas guarda mis mandamientos".

Juan.14:15, 21, 23-24. »Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos.

V.21. »El que tiene Mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por Mi Padre; y Yo lo amaré y me manifestaré a él».

V.23. Jesús le respondió: «Si alguien me ama, guardará Mi palabra; y Mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.

V.24. »El que no me ama, no guarda Mis palabras; y la palabra que ustedes oyen no es Mía, sino del Padre que me envió.

Amar a Dios es guardar sus mandamientos, muchos piensan que aman a Dios, pero no guardan sus mandamientos.

Estos que piensan amar a Dios así sin guardar sus mandamientos todavía están dormidos.

No han despertado a la realidad, tenemos que despertar y amar a Dios como Él se lo merece.

Amar a Dios es amar también al hermano.

I Juan.4:20. Si alguien dice: «Yo amo a Dios», pero aborrece a su hermano, es un mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

Si decimos amar a Dios vamos a demostrarlo amando al hermano, el que no ama a su hermano todavía está dormido al amor a Dios.

Por qué el amor a Dios es amar al hermano.

I Juan.3:16-17. En esto conocemos el amor: en que Él puso Su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

V.17. Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

Si no hay amor al hermano estamos todavía dormidos al amor a Dios, tenemos que despertar levantarnos del sueño en que estamos, ya no seguir durmiendo hacia el amor a Dios.

El amor a Dios es guardar sus mandamientos y en sus mandamientos está el amar al hermano.

Quien no ama a su hermano no ama a Dios.

Y sigue durmiendo, no ha despertado de su sueño espiritual.

Tenemos que despertar hermanos y hermanas demostrando el amor a Dios al guardar sus mandamientos.

Porque Él que no ama a Dios es anatema, maldito.

I Corintios.16:22. Si alguien no ama al Señor, que sea anatema.
¡Maranata!

No caigamos bajo esta maldición, amemos a Dios guardando sus mandamientos y sus mandamientos no son gravosos.

I Juan.5:3. Porque este es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos, y Sus mandamientos no son difíciles.

TENEMOS QUE DESPERTARNOS AL ESTUDIO DE LA PALABRA.

Lamentablemente muchos siguen dormidos hacia la palabra de Dios.

No han despertados al estudio de la palabra de Dios.

Hermano tenemos que despertarnos del sueño y estudiar dedicar tiempo a la palabra de Dios.

Ya que ella nos ayuda a crecer para nuestra salvación.

I Pedro.2:2. deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación,

Debemos de dedicar tiempo a la palabra de Dios.

¿Cuánto tiempo dedicamos a la palabra de Dios?

Debemos de ser como los de Berea que investigaron diligentemente lo que Él apóstol Pablo enseño.

Hechos.17:11. Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.

La palabra de Dios es la que alumbras nuestras vidas.

II Pedro.1:19. Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en sus corazones.

Ella es como una lámpara en nuestras vidas, ella nos ilumina, pero si estamos dormido al estudio de ella, no nos va poder alumbrar para saber por dónde ir.

La palabra de Dios debe ser nuestro deleite.

Salmos.119:16, 24, 35, 47, 70, 77, 92, 143, 162, 174. Me deleitaré en Tus estatutos, Y no olvidaré Tu palabra.

V.24. También Tus testimonios son mi deleite; Ellos son mis consejeros.

V.35. Hazme andar por la senda de Tus mandamientos, Porque en ella me deleito.

V.47. Me deleitaré en Tus mandamientos, Los cuales amo.

V.70. Su corazón está cubierto de grasa, Pero yo me deleito en Tu ley.

V.77. Venga a mí Tu compasión, para que viva, Porque Tu ley es mi deleite.

V.92. Si Tu ley no hubiera sido mi deleite, Entonces habría perecido en mi aflicción.

V.143. Angustia y aflicción han venido sobre mí, Pero Tus mandamientos son mi deleite.

V.162. Me regocijo en Tu palabra, Como quien halla un gran botín.

V.174. Anhelo Tu salvación, SEÑOR, Y Tu ley es mi deleite.

La palabra de Dios debe ser nuestro deleite.

Sino es nuestro deleite entonces quiere decir que no nos hemos despertado del sueño seguimos dormidos.

Debemos de anhelar el estudio de la palabra de Dios.

Salmos.119:20, 40, 131. Quebrantada está mi alma anhelando Tus ordenanzas en todo tiempo.

V.40. Yo anhelo Tus preceptos; Vivifícame por Tu justicia.

V.131. Abrí mi boca y suspiré, Porque anhelaba Tus mandamientos

La palabra de Dios debe ser nuestro anhelo en todo tiempo.

Debemos amarla ella debe ser nuestro meditar todo el día.

Salmos.119:97. ¡Cuánto amo Tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

Salmos.119:140. Es muy pura Tu palabra, Y Tu siervo la ama.

Ella debe ser más dulce que la miel.

Salmos.119:103. ¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras!, Sí, más que la miel a mi boca.

Si estos textos no nos hacen meditar en lo importante que es la palabra de Dios, nada ni nadie nos va a ser cambiar, y seguiremos dormidos a la palabra de Dios.

Despertemos de nuestro sueño dediquemos tiempo a la palabra de Dios.

El tiempo que dedicamos a la televisión, la música, dediquémosela a la palabra de Dios.

Escudriñemos las Escrituras.

Juan.5:39. »Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí!

TENEMOS QUE DESPERTANOS A ORAR.

La oración es el medio que Dios nos ha dado para podernos comunicar con El.

A través de la oración nosotros podemos llegar a Dios para la ayuda oportuna.

Hebreos.4:16. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

La oración es importante.

Pero muchos todavía siguen durmiendo porque no oran no dedican tiempo a la oración.

¿Cuánto tiempo dedicamos a la oración?

Jesús era un hombre de oración siempre lo estamos viendo orando en todo momento.

El dio una parábola a sus discípulos para que entendieran lo importante que es la oración.

Lucas.18:1-8. Jesús les contó una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer:

V.2. «Había en cierta ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno.

V.3. »También había en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él constantemente, diciendo: “Hágame usted justicia de mi adversario”.

V.4. »Por algún tiempo el juez no quiso, pero después dijo para sí: “Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno,

V.5. sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia”».

V.6. El Señor dijo: «Escuchen lo que dijo* el juez injusto.

V.7. »¿Y no hará Dios justicia a Sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles?

V.8. »Les digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?».

Ellos debían de orar en todo tiempo sin desmayar.

El cristiano debe ser un hombre de oración en todo tiempo.

Los discípulos estaban durmiendo a la hora que Jesús iba ser entregado mientras Jesús está dedicado por completo a la oración.

Mateo.26:38, 40, 43, 45. Entonces les dijo*: «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedense aquí y velen junto a Mí».

V.40. Entonces vino* Jesús a los discípulos y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: «¿Conque no pudieron velar una hora junto a Mí?

V.43. Vino otra vez Jesús y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño.

Ellos estaban durmiendo, con sueño, cuando deberían de estar vigilando.

V.45. Entonces vino* a los discípulos y les dijo*: «¿Todavía están durmiendo y descansando? Vean, ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.

¿Cuántos de nosotros a la hora de la prueba de la tentación estamos durmiendo?

¿Porque no estamos alerta ante nuestro enemigo?

Estamos como los discípulos durmiendo.

Los discípulos fueron presa fácil del diablo porque no dedicaron tiempo a la oración estaban durmiendo.

¿A cuántos Satanás no los halla durmiendo?

I Pedro.5:8. Sean de espíritu sobrio, estén alerta. Su adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

Él diablo no descansa.

Debemos velar para que Satanás no nos devore, pero para eso tenemos que despertar y dedicar tiempo a la oración.

Debemos orar sin cesar, constante en la oración, dedicado a ella.

I Tesalonicenses.5:17. Oren sin cesar.

Orando en todo tiempo.

Efesios.6:18. Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Si no dedicamos tiempo a la oración seguimos dormidos en nuestro profundo sueño, y tenemos que despertarnos de él.

Debemos ser entregados a la oración, quitarnos el sueño, la pereza, seamos diligentes en la oración.

TENEMOS QUE DESPERTARNOS PARA OFRENDAR..

Muchos siguen dormidos al mandamiento de ofrendar cada primer día de la semana.

I Corintios.16:1-2. Ahora bien, en cuanto a la ofrenda para los santos, hagan ustedes también como instruí a las iglesias de Galacia.

V.2. Que el primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según haya prosperado, para que cuando yo vaya no se recojan entonces ofrendas.

Muchos son como los ricos del tiempo de Jesús.

Lucas.21:4. porque todos ellos echaron en la ofrenda de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para vivir».

Que echaban de lo que les sobraba.

Hacer eso es estar todavía dormidos para Él Señor.

Debemos de despertarnos y ofrendar como Dios manda y como Él nos ha prosperado.

Debemos de ser como el pueblo judío.

Exodo.25:2-3. «Dile a los israelitas que tomen una ofrenda para Mí. De todo aquel cuyo corazón le mueva a hacerlo, ustedes tomarán Mi ofrenda.

V.3. »Y esta es la ofrenda que tomarán de ellos: oro, plata y bronce;

Exodo.35:29. Todos los israelitas, tanto hombres como mujeres, cuyo corazón los movía a traer algo para toda la obra que el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria al SEÑOR.

Exodo.36:5-7. y dijeron a Moisés: «El pueblo trae más de lo que se necesita para la obra de construcción que el SEÑOR nos ha ordenado que se haga».

V.6. Entonces Moisés dio una orden, y se pasó una proclama por todo el campamento y dijo: «Ningún hombre ni mujer haga más trabajo para las contribuciones del santuario». Así el pueblo dejó de traer más.

V.7. Porque el material que tenían era abundante, y más que suficiente para hacer toda la obra.

El pueblo dio más de lo que se necesitaba para el trabajo,

Así también debemos de dar nosotros más allá de nuestras posibilidades.

II Corintios.8:3. Porque yo testifico que, según sus posibilidades, y aún más allá de sus posibilidades, dieron de su propia voluntad,

Los hermanos dieron más allá de sus posibilidades, dieron de su propia voluntad.

Por qué se dieron primeramente al Señor.

II Corintios.8:5. Y esto no como lo habíamos esperado, sino que primeramente se dieron a sí mismos al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.

Debemos de ser como la viuda pobre que echo todo lo que tenía en su poder.

Lucas.21:1-4. Levantando Jesús la vista, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.

V.2. Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos pequeñas monedas de cobre;

V.3. y dijo: «En verdad les digo, que esta viuda tan pobre echó más que todos ellos;

V.4. porque todos ellos echaron en la ofrenda de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para vivir».

Debemos de dar al Señor lo mejor, no lo peor de nosotros ni lo que nos sobra sino, de lo hallamos prosperado.

¿Qué estamos dando al Señor?

¿Lo mejor o lo peor?

No seamos como los judíos en el tiempo de Malaquías.

Malaquias.1:13-14. «También dicen: “¡Ay, qué fastidio!”. Y con indiferencia lo desprecian», dice el SEÑOR de los ejércitos, «y traen lo robado, o cojo, o enfermo; así traen la ofrenda. ¿Aceptaré eso de su mano?», dice el SEÑOR.

Daban el cojo.

¿Para qué sirve un animal cojo?

El ciego.

¿Para qué sirve un animal ciego?

V.14. «¡Maldito sea el engañador que tiene un macho en su rebaño, y lo promete, pero sacrifica un animal dañado al Señor! Porque Yo soy el Gran Rey», dice el SEÑOR de los ejércitos, «y Mi nombre es temido entre las naciones».

Si estamos dando lo malo lo peor al Señor eso quiere decir que no nos hemos despertado del sueño seguimos dormidos.

Despertemos y ofrendemos como Dios lo pide.

TENEMOS QUE DESPERTAR PARA PREDICAR EL EVANGELIO.

Este es un mandamiento de Dios predicar el evangelio, el evangelio es el instrumento que Dios usa para salvar a la gente para traer a la gente a Él.

II Tesalonicenses.2:14. Fue para esto que Él los llamó mediante nuestro evangelio, para que alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

El evangelio es el poder de Dios para salvación.

Romanos.1:16. Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree, del judío primeramente y también del griego.

Si no predicamos el evangelio el poder de Dios no se va demostrar a la gente.

Las iglesias están dormidas en este mandamiento las iglesias no crecen porque no se predica el evangelio como se debería predicar.

Los hermanos del primer siglo predicaron el evangelio por donde iban casa por casa en todas las ciudades por donde iban.

Hechos.5:42. Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y proclamar el evangelio de Jesús como el Cristo.

Todos los días lo hacían.

Hechos.8:3-4. Pero Saulo hacía estragos en la iglesia entrando de casa en casa, y arrastrando a hombres y mujeres, los echaba en la cárcel.

V.4. Así que los que habían sido esparcidos iban predicando la palabra.

Hechos.13:5. Al llegar a Salamina, proclamaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos; y tenían también a Juan de ayudante.

Hechos.14:7, 21. y allí continuaron anunciando el evangelio.

V.21. Después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

Hechos.18:11. Entonces Pablo se quedó allí un año y seis meses, enseñando la palabra de Dios entre ellos.

Tenemos que predicar el evangelio este es un encargo que tenemos delante de Dios.

II Timoteo.4:1-2. En la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por Su manifestación y por Su reino te encargo solemnemente:

V.2. Predica la palabra. Insiste a tiempo y fuera de tiempo. Amonesta, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

Tenemos que anunciar el evangelio sino ay de nosotros sino lo anunciamos.

I Corintios.9:16-17. Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo. Pues iay de mí si no predico el evangelio!

El Apóstol Pablo tenía un deber, una misión que cumplir.

V.17. Porque si hago esto voluntariamente, tengo recompensa; pero si lo hago en contra de mi voluntad, un encargo se me ha confiado.

Imitemos a Nuestro Señor Jesús que no descansaba nunca.

A la caída de la noche estaba trabajando en la obra de su Padre.

Marcos.1:32. A la caída de la tarde, después de la puesta del sol, trajeron a Jesús todos los que estaban enfermos y los endemoniados.

Y muy de mañana.

Marcos.1:35. Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, Jesús salió y fue a un lugar solitario, y allí oraba.

No descansaba.

Todos tenemos este mandamiento de predicar el evangelio.

¿Pero lo estamos haciendo?

Sino despertemos de nuestro sueño y comencemos a predicar el evangelio para la honra y gloria de Dios.

No esperemos a que nos estén diciendo que hay que predicar comencemos ya despertemos del sueño en que estamos y levantémonos a predicar.

CONCLUSIÓN:

Hermanos dijo Él apóstol Pablo que tenemos que despertarnos del sueño, tenemos que hacer la obra del Señor.

Debemos de despertarnos al amor de Dios.

¿Estamos amando a Dios?

Debemos de despertarnos al estudio de la palabra de Dios.

¿Qué tiempo estamos dedicando a la palabra de Dios?

Debemos de despertarnos a orar a Dios.

¿Estamos orando a Dios?

Debemos de despertarnos a ofrendar.

¿Cómo estamos ofrendando?

Debemos de despertarnos a predicar el evangelio.

¿Lo estamos haciendo?

Todo esto va a demostrar sino estamos en el sueño y nos hemos levantado ya de él, que Dios nos ayude a despertar del sueño en que estamos.

MARIO JAVIER MORENO CHÀVEZ.

VILLA, REVOLUCIÓN, SECTOR: "A".

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

08 de abril de 2006.

www.compralaverdadynolavendas.com